

MANUAL PRÁCTICO DE USOS Y DUDAS DEL ESPAÑOL II



WALDO PÉREZ CINO

SERIE ESPAÑOL PRÁCTICO

EDITORIAL  *Verbum*

INDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	7
VERBOS	9
1. ser / estar	9
2. haber / tener	17
3. hacer falta / faltar / carecer / escasear	19
4. ir / venir	21
5. llevar / traer	24
6. quedar / quedarse / permanecer / continuar	26
7. volver(se) / devolver / envolver	28
8. preceder / proceder / retroceder	30
9. acordar / estar de acuerdo / ponerse de acuerdo / llegar a un acuerdo	32
10. ratificar / rectificar / confirmar / corroborar / reformar	34
11. afirmar / sostener / soportar / aguantar	36
12. restar / retirar / retractarse / retrotraer	38
13. dejar / abandonar	40
14. poner / reponer / disponer	42
15. seguir / proseguir / conseguir	44
16. interrumpir / suspender / detener / parar(se)	45
17. advertir / anunciar / renunciar / dimitir	47
18. presentar / conocer / reconocer	48
19. salir / sacar / meter	50
20. aumentar / crecer / ampliar / extender	51
21. levantar / levantarse / subir / ascender / elevar	53
22. bajar / rebajar / disminuir	55
23. variar / diferenciar(se) / alterar(se) / alternar	56
24. hacer / obrar / actuar / accionar	58
25. ofrecer / prometer / asegurar	60
26. rechazar / refutar / impugnar	61
27. creer / convencer / persuadir / disuadir	62
28. sobrepasar / sobrestimar / sobrevolar / sobrecoger / sobresaltar	64
29. dar / entregar / golpear	65
30. confundir(se) / equivocar(se) / errar	67
31. importar / exportar / explorar / implorar	68
32. prever / pronosticar / adivinar / diagnosticar	69
SUSTANTIVOS	71
33. principio / inicio / origen	71
34. límite / fin / conclusión	73
35. salida / partida / despedida / despedido	75
36. prevención / previsión / precaución	77

37. bolsa / bolso / bolsillo	78
38. ganancia / provecho / beneficio / ventaja	79
39. vez / ocasión / oportunidad	81
40. posibilidad / probabilidad / alternativa / alternativo / disyuntiva	82
41. piel / cuero / cutis	84
42. ayuda / auxilio / asistencia / contribución	85
ADJETIVOS	87
43. pasado / previo / anterior	87
44. futuro / próximo / siguiente / posterior	88
45. breve / rápido / pronto	89
46. preciso / necesario / exacto	91
47. justo adj / justo adv / correcto / oportuno	92
48. simple / sencillo / mero	94
49. doble / ambos / sendos / respectivo	95
50. sólido / duro / fuerte	97
51. importante / grave / pesado	98
52. frívolo / trivial / ligero / sutil	100
53. caliente / cálido / caluroso	102
54. frío / helado / congelado	103
VARIOS	105
55. ya / todavía / nunca	105
56. mientras / durante / cuando	107
57. salvo / salvo que / a salvo	108
58. tan adv / tanto adj / tanto adv / al tanto de loc prep	109
59. para / por / porque	111
60. gracias a / a pesar (de) / por culpa (de)	113
61. de / desde	114
62. hasta / hacia	116
63. recto / derecho / frente / enfrente	117
64. contrario / al contrario (de) / de lo contrario / al revés / viceversa	119
SOLUCIONARIO	121

Introducción

En el primer *Manual práctico de usos y dudas del español (Niveles Elemental y Medio)* aparecía una selección de términos cuyo uso suele, por lo general, plantear problemas a un estudiante de español. En éste, si bien la selección del repertorio de términos obedece al mismo criterio –por una u otra razón, su uso genera dificultades para un estudiante de español–, el destinatario es otro; se incluyen ahora muchos términos que se excluyeron entonces, o contrastamos algunos que ya aparecían en aquél con otros, porque su tratamiento suponía un nivel algo más avanzado de aprendizaje. Los dos libros son totalmente independientes, en tanto están concebidos como unidades autónomas de aprendizaje. Obviamente este segundo volumen consolida y amplía conocimientos adquiridos, además de aportar elementos nuevos para el estudiante que haya usado los niveles anteriores.

Salvo el destinatario del libro, del que se espera un mayor nivel de conocimiento de la lengua, la disposición de contenidos y los criterios de trabajo permanecen idénticos. Tanto una como el otro están dirigidos a desarrollar determinadas competencias léxicas mediante la práctica; en consecuencia, las entradas que aparecen al inicio de cada capítulo no pretenden una definición exhaustiva, sino –sobre todo– eficaz en términos de uso. Los sinónimos y antónimos delimitan contrastivamente el significado del término, distinguiéndolo del de sus vecinos; se han escogido con un criterio de margen estrecho, esto es, aparecen aquellos que por lo general pueden reemplazar, en una situación comunicativa normal, al término en cuestión.

Todos los ejercicios están precedidos de frases de ejemplo para cada una de las acepciones, que en la entrada aparecen numeradas en subíndice. Las acepciones son las más frecuentes en el uso de la lengua, y suelen estar ordenadas por frecuencia de uso. Las notas a pie de página aportan elementos adicionales con valor de uso.

Por lo demás, la división en clases de palabras responde al mismo criterio que se siguió en el primer volumen. Tal como se apuntaba en la introducción de aquél, el significado de un verbo es muy distinto, en tanto verbo, al de –digamos– un adjetivo. De la misma forma, el uso de uno u otro impone el conocimiento de elementos muy distintos –por ejemplo, el régimen verbal, en el caso de los primeros, o la aplicación a personas o cosas, en el de los segundos–. Por eso hemos agrupado las entradas en cuatro bloques –VERBOS, SUSTANTIVOS, ADJETIVOS Y VARIOS–, respondiendo a la condición morfológica de cada término e intentando incluir en cada grupo la información necesaria y pertinente para su uso correcto. El último bloque incluye algunos grupos de adverbios, preposiciones y construcciones de diversa índole. Siempre, junto a cada término, se incluye su condición respectiva. A su vez, en el caso de formas como conjunciones o preposiciones se da una descripción de su valor y función en la oración.

Dentro de los ADJETIVOS hemos incluido también participios cuya función adjetiva es frecuente. En los VERBOS, aparece (se) junto al infinitivo siempre que la forma reflexiva aporte algún elemento relevante en su significación o uso. Siguiendo

el mismo criterio, se espera que el estudiante use el verbo en su forma reflexiva si es preciso, por lo que sólo aparecerán las formas enclíticas si tienen alguna función oracional, nunca si son parte constituyente de un verbo reflexivo. Igualmente, se espera que el estudiante sea capaz de usar las formas compuestas del verbo y la voz pasiva.

Abreviaturas

adj: adjetivo

adv: adverbio

C.D.: complemento directo

C.I.: complemento indirecto

conj: conjunción

loc adv: locución adverbial

loc conj: locución conjuntiva

loc prep: locución preposicional

refl: reflexivo

sust: sustantivo

sin: sinónimo

ant: antónimo

pl: plural

VERBOS

1 ser / estar

- **ser** [verbo sustantivo que afirma del sujeto lo que significa el atributo]
- **estar** [existir, hallarse algo o alguien en un lugar, situación, condición o un modo actual y efímero de ser]
SIN: hallarse, encontrarse
Si bien no existe un antónimo que exprese exactamente la idea contraria a **ser** y a **estar**, ambos verbos se oponen en buena medida a **parecer**, en tanto conllevan en alguna medida la noción de “verdadero” o la afirmación de la verdad de lo que enuncian: **parece** blando, pero **es** muy duro; No **es** lo que **parece**; **parece** alegre, pero **está** muy deprimido.
- **Ser** se usa para designar la condición propia o esencial del sujeto (*eso es un microscopio, los gatos son mamíferos, ¿qué cosa es esto?*), o para expresar sus atributos o propiedades “permanentes” (*es ético, es inteligente, es rojizo*). Naturalmente, siempre que usemos un sustantivo para definir al sujeto usaremos **ser**: *aquello es una mesa de dibujo, él es dentista, ella es francesa*. Del mismo modo, cuando se introduzcan nociones de procedencia (temporal o espacial), de pertenencia o de material: *ese libro es del siglo pasado, Juan es de Bilbao, el libro es mío, las paredes son de madera*.
- **Estar**, en cambio, expresa la ubicación del sujeto en el espacio (*estaba entonces en París, está sobre la mesa, está al sur*) o introduce cualidades “efímeras”, que por regla general responden a o son producto de una circunstancia o situación, o un estado anímico o físico (*está borracho, estoy nervioso, estaba tranquila, está mojado*).

Ahora bien, la condición “permanente” o “efímera” de un atributo –y en consecuencia, el correspondiente uso de **ser** o **estar**– es muy subjetiva y depende en buena medida del contexto. En castellano, determinados atributos sólo se usan con uno u otro verbo, sea cual sea el sujeto al que se apliquen: algo, sea lo que sea, *está lleno*, o *está vivo*, o *está muerto*, *está cansado*, etc. Del mismo modo, las cosas siempre **son falsas**, o *ciertas*, o *esenciales*, o *triviales*. Pero en la mayoría de los casos el uso lo impone el contexto: de una piedra decimos que **es** dura, pero de un pedazo de pan decimos que **está** duro (la dureza es consustancial a la piedra, no al pan), como decimos de un relato que **es** triste (consideramos la

tristeza esencial al relato) y de Berta que **está** triste (quizá mañana puede estar muy contenta). En ambos ejemplos el cambio de sujeto (la piedra, el pan; el relato, Berta) es el que determina el uso de **ser** o **estar**. Sin embargo, puede ocurrir que con un mismo sujeto (p. ej., *Berta*) y un mismo atributo (*linda*) usemos en unos casos **ser** y en otros **estar**. Ya no se trata del contexto léxico, sino del marco referencial; compárense estas dos frases: *Berta es muy guapa* y *Berta está muy guapa*. En el primer caso, *guapa* se da como atributo de Berta (de la misma forma que pudiéramos decir que es *laboriosa*, o *morena*); la oración no admitiría ningún complemento circunstancial de tiempo. En el segundo, *guapa* aparece como un atributo circunstancial de Berta, al que pudieran añadirse complementos de tiempo (*está muy guapa hoy*, *está muy guapa desde que se operó la nariz*, *está muy guapa esta noche*). De hecho, la combinación de ambos enunciados en la misma oración no sólo es posible, sino también frecuente (p. ej., *Berta es muy guapa, y hoy está particularmente guapa, además*).

Podemos determinar con más facilidad el uso correspondiente según se compare al sujeto consigo mismo o con otros sujetos posibles. Cuando decimos *Berta es muy guapa* estamos comparándola, implícitamente, con otros sujetos; en *Berta está muy guapa*, la comparamos con ella misma en otros momentos (*Ahora estás muy guapa, Berta, pero por la mañana mejor ni verte*). En casos como éste, en que el adjetivo que se usa es el mismo, es inevitable recurrir al contexto de enunciación, pero en la mayoría de los casos podemos determinar el uso de **ser** o **estar** según el adjetivo o participio usado contraste al sujeto con otros (*la piedra es dura* [a diferencia de otras]) o consigo mismo en otra circunstancia (*el pan está duro* [ahora, pero por la mañana estaba suave y calentito]).

(a) ser/estar + adjetivos y participios

Como se ha dicho, se usa **estar** para propiedades “efímeras”, que denotan una circunstancia del sujeto, y **ser** para propiedades “permanentes”, que lo definen o tipifican. En consecuencia, con los participios se usará mayoritariamente **estar**: *está dormida*, *estamos cansados*, etc.; y con la mayoría de los adjetivos que remiten a atributos abstractos, o relacionados con aspectos éticos o estéticos, el verbo **ser**: *la película es muy violenta*, *ella es muy ingenua*, *el asunto es estrictamente político*. Los adverbios de modo con valor de atributo se usan con **estar**: *eso no está bien*, *¿estás muy mal?*, etc.

Sin embargo, una gran cantidad de adjetivos y algunos participios pueden usarse con uno o con otro en dependencia del contexto: **si definen en alguna manera al sujeto, comparándolo o contrastándolo implícitamente con otros sujetos posibles**, se usará **ser**: *Juan es muy inseguro*. **Si se refieren a una circunstancia del sujeto, a cómo se desarrolla, o comparan al sujeto consigo mismo en otra circunstancia o estado**, se usará **estar**: *Juan estuvo muy torpe anoche*.

Nótese que la presencia de complementos circunstanciales suele marcar el uso de **estar** (*estuvo muy torpe anoche*, *estuvo muy torpe en el teatro*).

- Natalia es muy inteligente.*
 Natalia estuvo muy ingeniosa anoche.
 La hija de Claudia es muy callada.
 Estaban agotados, pero todavía quedaba mucho por hacer.

1. Daniela me ha dicho que _____ harta de tantas reuniones.
2. Piénsalo antes de responderme, ¿_____ segura de que es eso lo que quieres?
3. Carlos _____ muy amable desde que lo han hecho jefe del proyecto.
4. No veo nada, _____ muy oscuro.
5. Su anterior novela _____ mucho mejor que ésta.
6. La casa de Ana _____ muy fría y oscura en invierno y muy calurosa en verano.
7. Creo que todavía no _____ bien cocinado, ¿por qué no lo pruebas?
8. Esta vez ha demostrado _____ mucho más capacitado que el año anterior.
9. Carlos no suele _____ tan comunicativo.
10. Estas tormentas _____ frecuentes en el verano.
11. _____ muy ansioso ahora, ¿no deberías tomar una decisión con la cabeza más fría?
12. Silvia _____ muy inteligente, pero últimamente _____ algo dispersa.
13. Juan _____ siempre con lo mismo, qué pesado.
14. ¿No deberías tomar otra cosa? El café no _____ precisamente bueno para el insomnio.
15. ¡Qué alto _____ ya tu hijo! Dentro de poco _____ de tu tamaño.
16. Las espinacas _____ muy saludables.
17. ¿Por qué _____ tan callada? ¿Te ha pasado algo?
18. Qué bueno _____ el café hoy, ¿cómo lo hiciste?
19. Dicen que tus compañeros _____ muy contentos con tu trabajo.
20. Esta ensalada _____ riquísima, ¿qué lleva?

(b) ser + sustantivo y estar/ser + lugar

[I] Los casos que menos dudas presentan para el uso de **ser** y **estar** son aquellos donde se dice la condición propia o esencial del sujeto, mediante un sustantivo o pronombre –siempre con **ser**: *¿Qué es esto?*, *Fido es un gato siamés*–, y los que expresan la ubicación espacial –siempre con **estar**, a no ser que se trate de un evento–. También se usa **estar** en locuciones en sentido figurado que provengan del uso espacial, generalmente introducidas por la preposición **en** (*está en crisis*, *está ahora en plena forma*), o cuando se trata de complementos atributivos formados por **en + sust** (*estar en venta*, *en alquiler*, etc). No hay que confundir el uso con valor espacial (*Silvia está allí*) con casos en los que un adverbio adopta valor sustantivo, generalmente en oraciones del tipo *Era aquí*, *¿Es muy lejos?*, *Es allí adonde quería llegar*. Algo similar ocurre cuando el sujeto es un evento, esto es, algo que tendrá o tuvo lugar, que *será* o *fue*; en estos casos se usa **ser** (*La reunión será en la sala de juntas*).